L.º 2.º

1-3-17 (2)

N 16

1

Aman y Mardoqueo

La Horca para su Dueño.

se ha de sacar
Sares la Gra
coosa y baturrio
y se tiene
4.ª Dama

Legajo 1.º

Antonio
Antonio

Por esta se apunta

Señor Diego sacara Vm al instante
a Mardoqueo. Balda y Zares Dario y
estela. A

Tea 1-3-17, b

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Quar.
Tuo

Veinte maravedis.

SELLO QVARTO, VEINTE MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y QVAREN-TA Y OCHO.

FERDINANDUS VI D. G. HISPANIAR. REX.

7

Lista de Esta Comedia

Caja y Clarin = Un Garrote = Venablos = trono = Un atril chico con un libro = Un Papel billete = Un edicto Grande escrito en el lo q acota la comedia = Reja = Zetro = Silla = taburete = Almoadas Mesa y sobre mesa = fuentes = Corona y zetro = Caballo = un Plato con arina = dos Platos con nuezes y Manzanas = libro de Caja = 2 serbilletas - ô toallas =

	Quar.os
Aman	13
Zarès	03
Balda	04
egeo	06
Atac	03
Cambises	04
Dario	03
estela	00
Criados	00
Vozes.	02
	38

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA.

AMAN, Y MARDOQUEO.

O TITULO:

RA SU DUEÑO.

HELIPE GODINEZ.

HABLAN EN ELLA.

Zarès.	Alfaxad.
Balda.	Cambiſes.
Egeo.	Darìo.
Atac.	Eſtela.

PRIMERA.

Aman. GRan Artaxerxés Aſſuero,
Soberano Emperador
de los Perſas, que Señor
de vos ſolo es lo primero,
ſiendo à vueſtras aras propia
la victima, y el tributo:
Sois Dueño tan abſoluto
deſde la India à Etiopia,
que à vueſtro yugo feliz,
no ay en ciento y veinte y ſiete
Provincias, quien no ſujete
el Alma con la cerviz.
Alegres, à un tiempo graves,
no al Sol que eſperan, no al Alva,
à vos ſolo hacen la ſalva
los Claríines, y las Aves.

De mas viſtoſas colores
feſtivas, que ſe han veſtido
las Flores, que han merecido
ſer de vueſtras plantas Flores;
pero teme mi cuidado,
à vueſtra ſalud atento,
la razon del argumento,
de que aſsi ayais madrugado.
Apenas en el Oriente
ſe vè el primer arrebol,
quando pone rubio el Sol,
por veros, mas diligente
los cavallos à ſu coche;
y eſto es pagar todavia
à las triſtezas del dia,
los deſvelos de la noche:
que como en eſte concierto
del Relox maravilloſo
del cuerpo, y Alma, es forzoſo

A lo

Ayuntamiento de Madrid

lo suspendido, ò lo muerto,
el sueño ha de suspender
el exercicio vital
de los sentidos, y es tal,
que no se pueden mover.
Como instrumentos unidos,
acordes inteligencias,
son ruedas de las potencias,
sin dàr cuerda à los sentidos:
luego sin causa, y defeto:-

Rey. Amàn, yo salgo al camino;
por què, à costa de lo fino,
quereis logras lo discreto?
Pues quando en estrecho lazo
al pecho uniros pensè,
vos, resistiendo à esta fee,
me dilatais el abrazo,
què espero yà deseoso?

Am. Vos tambien me dilatais
el decirme como estais,
por responder ingenioso.
Saber de vos deseaba,
con efecto no pequeño,
como os fue, señor, de sueño?

Rey. Esso, Amàn, ello se estaba
por mi, y por vos suspendido,
que no pudiera, por Dios,
passar la noche sin vos,
si no la huviera dormido.
O Amàn! què alegre me hallo
en teneros (perdonad
un descuido à mi amistad)
iba à decir por vassallo!
O como me hallo contento
en teneros por amigo!
Y què poco es lo que digo,
à vista de lo que siento!
No ignoro con quanto estudio
quereis, que olvide à Bastì,
à quien amè, y à quien dì
libelo yà de repudio.
Y assi me divierto aora
en aquesta Aldea, donde
à mis suspiros responde
con ecos de aves la Aurora.
Mas yo, que contra el olvido
lograr finezas deseo,
por olvidarla, no veo
las Damas que la han servido,
si no cubiertas con velos,
porque Bastì repudiada,
quiero que estè castigada,
pero no que tenga zelos.

Am. Bonissimo, que vencedor
de dos Mundos Persia os mire,
y que vencido os retire
la fuerza de un ciego amor?
Vos llamasteis cuidadoso
à Bastì, y ella no quiso
obedecer, el preciso
imperio de un Rey su esposo.
Perdiò, por inobediente,
ser Reyna; nadie lo abone,
porque mas felìz corone
la Real Diadema otra frente.
Y assi llore arrepentida,
y confiesse castigada,
que quien no vino llamada,
no debe ser escogida.
No buelva Bastì à reynar.

Camb. Amàn, yà esse es mucho empeño;
el Rey puede, como dueño,
perdonar, y castigar:
Dadle, pues, consejos sanos,
y advertid, que estàn presentes
dos Principes muy parientes
de Bastì.

Rey. De muy villanos
avrà aqui quien os arguya:
Amàn es mi amigo fiel,
y no ay mas Principe que èl
en mi presencia, y la suya.
Fixese un publico Edicto,
quede ley establecida
desde oy, pena de la vida,
como si fuera delito
contra mi misma Persona,
que Principes, y Señores,
~~Grandes, Nobles, y menores,~~
sujetos à mi Corona,
quantos en mi Corte estàn,
Aldea, Ciudad, ò Villa,
hinquen todos la rodilla,
siempre que vieren à Amàn.

Camb. Aqui no ay mas recompensa,
que disimular; apelo,

no

no à la Justicia del Cielo,
sino al rigor de mi ofensa.
Dar. Cambises, que muera Amàn,
y aun el Rey, solo es remedio;
de Farès, y Bagatàn,
dos Porteros de Palacio.
Camb. Darìo, tan alta empressa
ha de executarse apriessa,
y consultarse de espacio.
Vanse Cambises, y Darìo.
Amàn. Esta aun no es satisfaccion.
Rey. Egeo?
Egeo. El Rey me ha llamado,
la rodilla he reservado
para mejor ocasion.
Rey. Amàn es mi amigo; y veo,
que lo es vuestro; quiero, pues,
que consultèmos los tres
esto, que acertar deseo.
A vos, quando amigo os llamo,
quexoso os puedo tener;
pues aun no he dado à entender,
Amàn, todo lo que os amo.
Vos no quereis, que Bastì
buelva à reynar?
Amàn. Señor, no.
Rey. Pues assì lo mando yo:
Quereis que me case?
Amàn. Si.
Rey. Assì se haga tambien:
Quereis que haga Reyna luego?
Amàn. Señor, si.
Rey. Yo quiero ciego
quanto os parezca à vos bien:
Guiadme, pues sois mi norte.
Egeo. Señor, no està el Cetro Real
con su decoro cabal,
faltando al Rey su consorte.
Promulgad luego una ley,
mandando, que las doncellas
de todo el Reyno, mas bellas,
vengan delante del Rey.
Y pues sois dueño de todas,
elegid de todas una,
por meritos, y fortuna,
mas digna de vuestras bodas.
Amàn. Este consejo me agrada.
Rey. Egeo, vos sois prudente,
calzad alas diligente,
Ministro de esta Embaxada:
mi Paraninfo os he hecho,
anunciadlo à la dichosa,
que ha de ser Reyna, y mi esposa.
Egeo. No sè què siento en el pecho, *ap.*
que sueño, aunque en forma humana,
que soy Paraninfo alhado,
y Paraninfo embiado
à Reyna mas Soberana;
Reyna digo, à cuyos pies
de Suprema Gerarquia,
me embia un Gran Rey, me embia
quien por sì mismo es lo que es.
Y por ser la Magestad,
que repudiò la arrogancia,
hallarà menos distancia
en la mayor humildad.
Rey. Egeo, en què os suspendeis?
Egeo. En una sagrada idèa
quedè elevado. *Rey.* Tal sea
la Reyna, que os eleveis;
pues gracia en mi mente hallò,
aun antes que se declare,
porque una muger repare
lo que otra muger perdiò.
Y assì, para aqueste empleo
le dad galas, con que pueda
parecer Reyna.
Amàn. Esto queda
del modo que yo deseo.
Rey. Atendedme, pues, aora:
Quien es aquella Diana,
que saliò tan de mañana
en trage de Cazadora?
Am. Bastì, señor, que se ha puesto
delante de vos, y està
tan sobervia, que se và.
Rey. Seguirèla yo.
Amàn. Què es esto?
Rey. El primer passo, no mas,
dara por verla mi amor.
Amàn. Si dais un passo, señor,
dareis todos los demàs.
Assì se esclabona el Mundo,
que si del passo primero
passo al segundo, al tercero
passarè desde el segundo.

Ayuntamiento de Madrid

Y assi, al primero no passo,
porque sucessivamente,
de cada passo, al siguiente,
no ay mas que dàr, que aquel passo.
Bastì, sobervia beldad,
os diò, en reciproca union,
no fruto de bendicion,
sino ojas de vanidad.
Pues quien no renunciò astuto,
à pesar de las congoxas,
una yedra, que dà hojas,
por una vid, que dà fruto?
Rey. Pues, Amàn, de mi inferid,
supuesto que no soy piedra,
que pues repudiè la yedra,
me abrazarè con la vid.
Vanse, y salen Alfaxad, y Baldas de villanos.
Bald. Yo no sè què os diga.
Alf. Balda, al buen callar,
dizque llaman Sancho,
cosquillosa andais,
que es à la trocada
lo de Menga, y Bràs.
Bald. No repudiò el Rey
à Bastì, Alfaxad?
Alfax. Los niños lo cantan,
repudiada està.
Bald. Pues marido, vos
os determinad,
que oy en todo el dia
me heis de repudiar.
Aora no quiero,
son que me digais,
cuya es esta casa,
que tiene detràs
essa huerta?
Alf. Yo. *Bald.* Si no, reparad,
que aqui està el garrote,
y os he de cascar.
Alf. No ay misericordia?
Bald. Justicia es lo que ay:
heis aqui la vara.
Alfax. Si no la arrimais,
yo no he de contallo.
Arrima la vara.
Bald. Pus de cuento và.
Alfax. Pus no và de cuento.
Bald. Ay mas de tomar
otra vez la vara?
Toma la vara.
Alfax. Muger, la verdad
os dirè de plano.
Arrimala.
Bald. Buelvola à arrimar.
Alf. Ay aqui un Jodio,
que se ha de llamar,
(Dios me acuerde en bien)
Mardoqueo: el qual
està en Persia, donde
la cautividad
del Rey Chicolio
Bald. Sois un animal:
Geconias serìa
esse Rey. Passad
adelante, y vamos
à lo sostancial.
Alfax. Saùl, Rey Hebreo,
matò al Rey Agàr,
de quien dicen, que es
descendiente Amàn.
Y por esta muerte,
ò esta enemistad,
tiene Amàn gran tirria
con los de Judà.
Por esso no vive
en esta Ciudad,
Corte del Rey Suero,
que llamàn Susàn;
Mardoqueo; Estèr,
que en su casa està,
es su hija adoptiva,
que no natural.
Yo estò enamorado,
(tentòme Satàn)
por vella la cara,
y vila assomar,
de blanco, y azul.
Quando es novedad
vestir Cielo, y Alva
en Cielo Oriental?
Pues novedad fue
que su honestidad,
ò viste cilicio,
ò pardo sayal.
Vila en esta huerta;

Nuf.= Al embista Nu Nmuero * hagan Genero Salba Sulquesillo de Petal viviendo en Viva Marcha Viba Mitaxuer Viba de Persia gran Monarcha Voz= Viba Mitaxuer Viba Con de Persia gran Monarcha clarin Voz

y por mas señal,
junto à aquella huente,
que sin murmurar,
liberal diò perlas;
que no es liberal
quien dà murmurado
aquello que dà.
Llevaba en la mano,
con grave humildad,
un lienzo tan blanco,
Vandera de Paz,
que vos pareciera,
con blancura igual,
si no nieve hilada,
copo de cambray.
Tan blanco era el lienzo,
y la mano es tal,
que ay pleyto pendiente,
sobre qual lo es mas.
Los ojos pensaron
juzgar la verdad;
pero estàse el pleyto
por determinar.
Porque los mas Linces
no distinguiràn,
si es cambray en manos,
ò mano en cambray.
Crystal es su frente,
y oro de Ceylàn
su hermoso cabello;
que sobre crystal,
tanto monte de oro
sosteniendo està,
porque pesa menos,
aunque vale mas.
Sus ojos, si en otros
se suelen mirar,
no se vàn tras ellos.
Y quien no amarà
ojos, que estàn firmes,
no ojos, que se vàn?
Por la hermosa linea,
que baxando và
à oler estas Flores,
que no ha de tocar.
Por sus dos ventanas
parece que està
mirando un Abril,
que no ha de passar.
Sus mexillas, donde
reyna la beldad,
como Reynas visten
Purpura Real.
Este ha sido el Mapa,
donde he visto yà,
que mas adelante
no puedo passar.
Muger, yo la adoro;
casi à mi pesar;
de azero era yo,
si tras sì me trae,
la culpa tiene ella,
que es la piedra imàn.

Bald. Desarrimo el palo.

Alfax. Pues hacèos allà.

Bald. Tan mal os parezco?

Alf. Si, muger, muy mal.

Bald. Pues decid, por què
no me repudiais?

Alf. Porque mal, ò bien;
vos me acomodais
en lo necessario,
y no he de dexar,
hasta tener otra,
mi comodidad.

Bald. Pues repudie luego,
no ay que replicar.

Alf. Pues nones, y nunca.

Bald. Nones no seràn,
sino pares. *Alf.* Como?

Bald. Aora verà.
Estèmos à cuentas:
Dos no son un par?
Pues de dos en dos
os los pienso dàr,
y assi seràn pares.

Dale de palos.

Alf. Muger, mal contais,
tres me aveis pegado.

Bald. Tengoos de pegar
otros tres aoras
y si los contais,
tres, y tres, son seis,
que juntos, haràn
tres pares cabales,
ni menos, ni mas.

Alf.

Ayuntamiento de Madrid

Alf. Estèr, que me matan.
Bald. La estera sacais?
Alf. Amor, es Verano.
Bald. La vara serà
para sacudilla.
Alf. No la sacudais,
que no tiene polvo,
porque es Celestial:
Veisla alli, que assoma,
el original
del retrato, ved,
oìd, y callad.

Grita D.º

...no,
...tives
...cteres de Estrellas,
...no
...es
...e predican ellas.
...bellas,
...gual, siempre constante,
...ro,
...de oro,
...dos de diamante,
...on señas
...das, y pequeñas,
...embia
...fera,
...perio con la Luna,
...l dia,
...èra,
...nzas, donde no ay Fortuna.

Buelben a Salir Graziosa y Grazioso

* Allà mos ha detenido,
Alf. ~~Tanto nos ha suspendido~~
vuestra beldad singular,
que os hemos dexado hablar
todo lo que aveis querido:
Bendigate el mismo Dios.
Estèr. El te guarde.
Alf. Bella Estèr,
si repudio à mi muger,
me pienso casar con vos.
Estèr. Quando esso fuera possible,
aunque es humilde tu suerte,
no podrè yo merecerte.
Bald. Vès, que estò tan apacible?
es, que vò à sacar los ojos
à mi marido Alfaxad,
y en viendo vuestra humildad,
se me quitan los enojos.
Estèr. Yo quiero en este retiro
passar las noches, y dias,
meditando profecias;
cuyo cumplimiento admiro
abreviado en las semanas
de Danièl, que en nuestra edad
profetizò, y la verdad
nos las explica tan llanas.
Por todas hecha la cuenta,
segun la revelacion,
los años que montan, son
quatrocientos y noventa.
Y oy, que Assuero està reynando;

de

Ayuntamiento de Madrid

Y mas que la digan
con dulce ademan
todos los de el Valle
con tierno compas=

Balta.... Ola he, que entre ellos
yo me do à Cantar.

Alfon.... Y mis zagalejas
te acompañarán.

Salen bailando y cantando la Pastorela siguiente los que puedan de Serranos y introduzense los dos Grazioso, y en medio viene Estea, vestida de azul y blanco; lu de Azul.

Salir culebra bajar subir buelta echar y entrala corro

Ahuer.ca = Ola toda hermosa
Paloma amorosa
que nos darà paz
hagamlla las flores
polidos amores
con dulce ademan

estiô.... Ay, aî, aî, que linda que và
* — lla nuestra Señora
que al sol, y la Aurora
los haze bullir
aî, aî, aî, aî!

Estea = Hijos Amados, yo estimo
vuestra noble voluntad,
pero dejadme aquí sola.

Balta = No hos queremos estorbar

Alfon = Mas entanto que volvemos
llus guirguitos dizan....

Ahuer.ca = Ola toda hermosa
Paloma amorosa &.... Vanse

con este quatro se van todos menos Estea

1

2

4

odinez.
udio, salte allà fuera,
in miseros esclavos
in de estàr en la presencia
ey, que es Sol, y se ofende
mirar su luz se atrevan
las Aguilas Reales.
El Sol alumbra, y calienta
os, y el Sol es Rey.
No basta que à mi me ofendas?
res de la vil estirpe
quella infame ralèa,
à Agàr, gran Rey de Amalech,
uien es mi descendencia,
ò fieramente?
Amàn,
tuvo orden expressa
mismo Dios.
Vete luego;
orque otra vez no pueda
lsarte la ignorancia,
omo à Deidad suprema
adores, habla à Darios
gunta à Cambises; llega,
ràs la ley del Edicto,
e se ha publicado en Persia.
Còmo os llamais?
. Mardoqueo.
Què buscais?
. Una doncella,
e à discrecion, y hermosura,
tò humildad, y prudencia.
Què nombre tiene?
. Señor=
ucho importa que no sepa ap.
Rey, que es sobrina mia.
lèr se llama.
Es muy bella!
lèr me ha robado el alma! ap.
Cielos, si es la Muger esta, ap.
e como à dragon sobervio
e ha de quebrar la cabeza?
ñor! Rey. Què dices?
n. Oidme;—
que importa à vuestra grandeza
(amé benganza) un consejo,
que estas noches me desvela.
Xerxes, gran Rey de Egipto,
viendo, que en sus mismas fuerzas

Alf. Estèr, que me matan.
Bald. La estera sacais?
Alf. Amor, es Verano.
Bald. La vara serà
para sacudilla.
Alf. No la sacudais,

Buelben a Salir Graziosa y Grazioso

* Allà mos ha detenido,
Alf. ~~Tanto nos ha respondido~~
vuestra beldad singular,
Los hemos dexado hablar
todo lo que aveis querido:
Bendigate el mismo Dios.
Estèr. El te guarde.
Alf. Bella Estèr,
si repudio à mi muger,
me pienso casar con vos.
Estèr. Quando esso fuera possibl
aunque es humilde tu suerte,
no podrè yo merecerte.
Bald. Vès, que estò tan apacible
es, que vò à sacar los ojos
à mi marido Alfaxad,

Ester = Artifize divino
que tus obras, en esse pergamino
con dorados caracteres de estrellas
explican luzes bellas,
y en firmamento azul, doctos, sutiles
lo escriben con buriles
el sol planeta hermoso,
y el bello luminoso
en sperso de la luna, en que dilata
doradas letras, en papel de plata;
= si estos Astros constantes
con lenguas de Diamantes
desde su Creazion, estan clamando,
y las grandezas buestras Explicando,
por que las criaturas con desbelo
siendo escrito en el cielo
buestro poder eterno
en essa tabla azul, esse quaderno,
no os han de bendezir de noche y
desterrando la torpe idolatria? Dra.
= O, alabese el poder que en dos se enzierra
Justissimo señor, en Cielo y tierra. *

Ayuntamiento de Madrid

de estas semanas està
passado algun tiempo yà.
De manera, que contando
desde el Reynado de Assuero,
hasta la felìz venida
del que al Mundo ha de dár vida;
el computo verdadero;
contra otros necios engaños,
de interpretar los que estàn
por passar, todos seràn
hasta quatrocientos años
y cinquenta, algunos menos.
O Virgen, quien mereciera
ser sombra tuya siquiera! — Vanse

Vanse las dos, y sale Mardoqueo.

Mard Premio es honrar à los buenos,
y à los malos dàr castigos.
Què ley, con tanto rigor,
pronunciò Assuero, en favor
de este Amàn, nuestro enemigo!
Alfaxad, què haceis aqui?
Alf. Nada yà; yo, y mi muger
estabamos con Estèr.
Mard. Entrò en su Oratorio?
Alfaxad. Si,
leyendo està recogida. — Vase
Mard. El Rey viene, si la vè,
dicha ha sido que no estè
tan pobremente vestida.

Sale el Rey, de caza, en cuerpo, Amàn, y acompañamiento. Darío y Cambises

Rey. Amàn, de blanco, y azul
vi, entre Rosas, y Azucenas,
la honestidad mas hermosa,
la hermosura mas honesta.
Amàn. Señor, en tan pobre alvergue
no puede entrar con decencia
Rey de tan gran Magestad.
Rey. No por esso he de perderla,
que Rey me quedo: Aunque Rey,
me humillo à aquesta pobreza.
Y en fin, yo quiero allanarme,
pues he baxado à la Aldea.
Am. Què quiere aqui aqueste Hebreo?
Este no sabe en la pena
que incurre quien, viendo à Amàn,
no hinca la rodilla en tierra?
Mard. Amàn me mira con ceño. *ap.*
Amàn. Judio, salte allà fuera,
que tan miseros esclavos
no han de estàr en la presencia
del Rey, que es Sol, y se ofende,
que à mirar su luz se atrevan
si no las Aguilas Reales.
Mard. El Sol alumbra, y calienta
à todos, y el Sol, es Rey.
Amàn. No basta que à mi me ofendas?
No eres de la vil estirpe
de aquella infame ralèa,
que à Agàr, gran Rey de Amalech,
de quien es mi descendencia,
matò fieràmente?
Mard. Amàn,
Saùl tuvo orden expressa
del mismo Dios.
Amàn. Vete luego;
y porque otra vez no pueda
escusarte la ignorancia,
y como à Deidad suprema
me adores, habla à Darìo;
pregunta à Cambises; llega,
sabràs la ley del Edicto,
que se ha publicado en Persia.
Rey. Como os llamais?
Mard. Mardoqueo.
Rey. Què buscais?
Mard. Una doncella,
que à discrecion, y hermosura,
juntò humildad, y prudencia.
Rey. Què nombre tiene?
Mard. Señor,
Mucho importa que no sepa *ap.*
el Rey, que es sobrina mia.
Estèr se llama.
Rey. Es muy bella!
Estèr me ha robado el alma! *ap.*
Am. Cielos, si es la Muger esta, *ap.*
que como à dragon sobervio
me ha de quebrar la cabeza?
Señor! *Rey.* Què dices?
Amàn. Oidme; —

que importa à buestra grandeza,
(ò à mi benganza) un consejo,
que estas noches me disbela.
faraon, gran Rei de Egipto,
biendo, que en sus mismas tierras

Ayuntamiento de Madrid

este Pueblo advenidizo
creciò en numero, y riqueza;
Ordenò, para extinguirle,
que matassen las parteras
quantos varones naciessen
de las mugeres Hebreas;
No consiguiò su deseo
Faraòn, ni su cautela;
y el Pueblo Hebreo logrò
su libertad, y riqueza;
Los Hebreos, con usuras
adquieren tantas haciendas,
siguen Religion contraria,
en oprobrio de la nuestra;
A nuestros Dioses no adoran,
antes, con gran resistencia,
sufre vuestro Imperio el culto
de ceremonias diversas;
Todos son mis enemigos,
y vuestros: Mandad, que mueran
todos en un dia: El modo
ha de ser, despachar Letras,
con el Real Sello seiladas;
y las demàs diligencias
dispondrè yo.

Rey. A vos os doy
la jurisdiccion entera,
y en esta Anillo mi Sello,
y Reales Armas; con ellas
despachad las provisiones.

Salen Egeo, Zarès, y algunas Damas, Balda, y Alfaxad.

Zarès. Todas venimos resueltas.

Estel. La resolucion del Rey
importa aqui, no la nuestra.

Egeo. Señor?

Rey. Egeo.

Egeo. Estas Damas,
que lo fueron de la Reyna
Bastì, y aora se oponen
à la sagrada Diadema,
que ella perdiò; con deseo
de agradaros, se presentan
ante vos, y es bien (pues todas
Mande su Perliquitencia
à Alfaxad, que me repudie,
y quitese de rehiertas,
que su muger serè yo.

Alf. Señor, en Dios, y en conciencia,
os dirè aqui quien es Balda:
Ella, lo primero, es fea,
floxa, desayrada, y fria,
ruda, impertinente, necia,
salvage, bruto, ignorante,
desaliñada, y grossera,
holgazana, dormilona,
vil, zarrapastrosa, puerca,
mentirosa, deslenguada,
enredadora, embustera,
y sobre todo, golosa:
Casaos aora con ella.

Bald. Quereis saber quien es èl?
Yo soy Muger de essas prendas,
y me quiere para sì.

Alf. Porque no avrà otro que os quiera.

Rey. Amàn, estos dos Villanos
quiero que nos entretengan:
A la Corte ireis conmigo.

Alf. Y vestiràn os de seda?

Rey. De todo cuidarà Egeo.

Egeo. Yà, aquestas Damas desean
leer de oposicion, que todas
tienen gracias encubiertas.
Irene, es discreta, y [illegible],
y bayla, y danza tan diestra,
que por sus mudanzas puede
trocar Amor sus firmezas.
Aurora es como su Nombre;
lo blanco, y lo alegre ostenta
la hermosa risa del Alva.

Zar. Quien darà al Rey mis grandezas
mejor que yo? Soy tan noble
entre los Medas, y Persas,
como quien dirè que soy?
(no dirè, que como Elena)
como Palas, Juno, y Venus,
dirè, que como yo mesma,
midiendome a mi conmigo;
pero tan sin competencia,
tan una siempre, que siempre,
ni me iguale, ni me exceda,
que excederme era ser mas,

al Reino bienen opuestas)
que hos informen de sus grazias,
ò io hos informe por ellas.
Balda = Hablarè io al Rey primero.

Ayuntamiento de Madrid

y es precisa consequencia,
que quien es quanto ay que ser,
supuesto que nunca llega
à ser mas de lo que ha sido,
no siendo quien antes era,
sea menos yà; y no es posible,
que yo, menos que yo, sea.
Estèr. Zarès, tambien yo soy yo;
y si os parezco pequeña,
por esso el Rey hace Grandes.
Rey. Gracia aveis tenido, Estela,
añadid à vuestro dote
seis mil ducados de renta.
Egeo? *Egeo.* Señor,
Rey. La mina,
que està en el alma, rebienta:
Yo vi à Estèr, y es tan hermosa
entre las demàs bellezas,
que como rosa entre espinas;
de todas se diferencia.
Habladla, pues, de mi parte,
y persuadirla con veras,
que està muy engracia mia.
Egeo. Pues si està en la gracia vuestra,
si os agrada, y quereis vos,
què falta aqui?
Rey. Querer ella:
Abra los hermosos labios;
pronuncie el sí, que yà esperan
estos arboles conmigo;
y al pronunciarle, suspendan
los mismos ecos; no aya
voz, que à su voz no parezca.
Todo calle; por oirla
las ramas, de puro atentas,
veis, que no mueven las hojas,
como que no pestañean?
Suelen decir, que habla el viento,
y porque no nos divierta
el susurro de las aves,
con que el jardin lisonjea;
como quien habla al oìdo
se llega à hablar muy de cerca.
Aquel olmo, y este, viendo
hojas en forma de lengua,
para quedar al silencio,
contento con hacer señas;
para responder, que si,
baxò aora la cabeza.
Aunque tiene lengua el agua,
arroyos, y fuentes, dexan
de murmurar, con ser vicio,
que pocas veces se enmienda.
Ved las plantas, y las flores,
vereis, que la Primavera
busca su galàn Fabonio,
y como quien se recela,
os recata sus amores:
Aunque se vista hojas nuevas
del tronco arriba, à los pies
de los arboles enseña,
Noto, que entierra el vestido,
que parece, que secreta
alza la ropa, ò las faldas,
porque al venir no le sienta.
Ea, que atencion es todo,
que el jardin, la Primavera,
el cefiro, los arroyos,
las fuentes, las arboledas,
el ayre, el viento, las aves,
plantas, y flores diversas,
y con un extasis mudo
toda la naturaleza,
parece elado cadaver.
Responda, pues, y obedezca,
pues tantas vidas estàmos
pendientes de su respuesta.
Egeo. Yo tambien me he suspendido,
oyendoos à vos: Adonde
esta hermosura se esconde?
Rey. Este Hebreo ha respondido
à lo demàs: Donde, di,
la harà Egeo una visita?
Mard. En algun libro medita,
Aparece à un lado del tablado una Capilla, con un Atril, y Missal, hincada de rodillas Estèr, como elevada: Descubre la cortina Mardoqueo, y Egeo hinca la rodilla, à modo de la Salutacion del Angel.
Egeo. Dios te salve, hermosa Estèr;

Ayuntamiento de Madrid

contigo es Dios, y seràs
entre todas las demàs
la mas dichosa muger.
Eres agradable, honesta,
humilde, santa, y hermosa:
Dios te salve, Estèr graciosa.
Estèr. Què salutacion es esta?
Egeo. No temàs, Divina Estèr,
que hallaste en el Rey la gracia,
que perdiò en èl la desgracia
de la primera muger.
Tu hermosura prodigiosa,
y tu honestidad mas bella,
no temas, que eres aquella,
que elige el Rey por esposa.
Estèr. Esso como puede ser?
Si el Rey no me ha conocido,
como agradarle he podido?
Egeo. Todo esso, y mas ha de hacer
Espiritu Soberano,
cuya virtud te harà sombra.
Yà el Rey tu esposo se nombra,
y solo espera tu mano:
No te parezca increible,
que si Amor es quien lo hace,
fruto de lo estèril nace;
porque nada es impossible
à la mayor Magestad,
por quien hablandote estoy.
Estèr. Una esclava del Rey soy,
haga en mi su voluntad:
A Egeo hablè, y hasta aora
pensè que era Angel.
Egeo. No sè:
Què bien, señor, que la hablè!
Como à mi Reyna, y señora,
postrème à tanta hermosura.
Mard. Aora hablo yo, y no yo:
Aqui se representò
una sombra, una figura
de quando vengan à dàr
aquella alegre Embaxada
à la Doncella Sagrada,
de quien Dios ha de encarnar.
Rey. Llevadla à Palacio, Egeo.
Mard. Mira, Estèr, à què te obligas, *ap.*
que està aqui el Rey; no le digas
que eres de Linage Hebreo.
Estèr. Suspensa, en la novedad
de mi misma, me retiro;
porque veo al Rey, y admiro,
que tan grande Magestad,
con renombre de Divina,
en tan pobre alvergue quepa.
Mard. Buelvo à decir, que no sepa *ap.*
el Rey, que eres mi sobrina.
Rey. Estèr, quien con vos està;
alegre lo passa aqui.
Zar. De embidia muero! *aparte.*
Camb. Bastì *aparte.*
perdiò la esperanza;
vengarla, y vengarme espero.
Dar. Essa venganza concierta,
con dos, que estàn à la puerta
de la antesala de Assuero.
Alfax. Idnos à dàr de vestir,
Angeo.
Egeo. Venid conmigo.
Estèr. Yo con el alma te sigo.
Rey. Muy segura podreis ir
à Palacio; vos, cuidad
de regalar mucho à Estèr,
porque ella, Egeo, ha de ser
Reyna de mi voluntad.
Amàn. Zarès, todo el alma os muestro;
desde oy correis por mi cuenta:
Amàn soy, id muy contenta,
que si reyno, yo soy vuestro.
Estèr. De Dios, no de mi, concierta
toda esta victoria en mi;
pero si Dios vence en mi,
venza yo, porque Dios venza.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cambises, y Darìo.

Dar. Supuesto que el de Bastì
es nuestro agravio tambien;
que Estèr es Reyna; y Amàn
se ha casado con Zarès;
què resta aora?
Camb. Vengarnos:
determinados dexè
à Farès, y à Bagatàn.
Dar. Y como han de disponer
la muerte del Rey?

Camb.

Ayuntamiento de Madrid

Rey.= Estèr, que en mi monarchia
como Reyna ha de mandar
yà la podeis aclamar
con la mas dulce Armonia
Coro= Todos al verte tu eficazia
veremos en alto honor
que viva Estèr gran Señor,
puesto que en ti hallò la grazia
Rey.= Viva la Estèr triumphante
aquien assi engrandeze
el Augusto Rey de Persia
el inclito Assuerxes.

Tocan caxas, clarin

fin dela 1ª Jornada

2 Caja 1ª

linez.
. Podràs darla este papel?
Si, que el portero nos hace
n señalada merced
Balda, y à mi, que darle
ien sin rezelo podrè.
Como se llama el portero?
Con perdon le nombrarè:
tac.
doqueo. El Viejo?
xad. El Vejete.
Ea, Alfaxad, entra, pues,
da el papel à la Reyna.
En su mano le darè.
Quedate à Dios. *vas.*
El te guarde;
as no serà menester,
ie ella sale aqui, y aqui
ocasion esperarè.

el Rey, la Reyna, Aman
, Zarèi, y acompaña-
miento. y Coro

Tocan caja y clarin

de Cadiz, como Baltì
no quiso dexarse ver,
y Estèr, en su oposicion
quiere ser vista.
Dario. Esta bien,
que dentro de pocos dias,
Rey, y Reyno, ha de perder:
Cambises, disimulèmos,
y acompañemos al Rey. *vanse.*

Sale Alfaxad, vestido de cortesano ridiculo.

Alf. Què haceis aqui, Mardoqueo?
Ved, que le diran al Rey,
que sois tio de la Reyna.
Mar. Tu eres muy hombre de bien,
y nunca avràs dicho nada
contra honra agena.
Alf. Esso fue
quando yo estaba en mi Aldea,
y era Labrador; despues
que soy cortesano, digo
lo que sè, y no sè, tambien;
mas por Estèr lo he callado.

Rey. Bellissimo dueño mio,
bella entre todas Estèr,
si tu hermosura es divina,
eterna serà tambien:
Como el Sol eres sin duda,
porque el Sol, divina Estèr,
aunque nace cada dia,
tiene inmortal la niñez:
Y assi veràs en su aspecto,
que aunque en perpetuo correr,
si passan por èl los años,
no passan años por èl.
En essos mares azules
al gran Planeta has de vèr,
que aunque con remos de plata,
luciente alhado Baxèl,
surca pielagos de luz
el golfo de rosiclèr;
Aunque se vaya à morir,
quando se và yà à poner,
con tan velòz, parece,
que està de Mar en través.
Sin duda Rèmora oculta,
de providencia fiel,
sin retardarse en los dias,

Ayuntamiento de Madrid

contigo es Dios, y seràs
entre todas las demàs
la mas dichosa muger.
Eres agradable, honesta,
humilde, santa, y hermosa:
Dios te salve, Estèr graciosa.
Estèr. Què salutacion es esta?
Egeo. No temàs, Divina Estèr,
que hallaste en el Rey la graci
que perdiò en èl la desgracia
de la primera muger.
Tu hermosura prodigiosa,
y tu honestidad mas bella,
no temas, que eres aquella,
que elige el Rey por esposa.
Estèr. Esso como puede ser?
Si el Rey no me ha conocido,
como agradarle he podido?
Egeo. Todo esso, y mas ha de ha
Espiritu Soberano,
cuya virtud te harà sombra.
Yà el Rey tu esposo se nombr
y solo espera tu mano:
No te parezca increible,
que si Amor es quien lo hace,
fruto de lo estèril nace;
porque nada es imposible
à la mayor Magestad,
por quien hablandote estoy.
Estèr. Una esclava del Rey soy,
haga en mi su voluntad:
A Egeo hablè, y hasta aora
~~pense que era Angel~~
Egeo. No ya:
Què bien, señor, que la hablè!
Como à mi Reyna, y señora,
postreme à tanta hermosura.
Mard. Aora hablo yo; y no yo:
Aqui se representò
una sombra, una figura
de quando vengan à dar
aquella alegre Embaxada
à la Doncella Sagrada,
de quien Dios ha de encarnar.
Rey. Llevadla à Palacio, Egeo.
Mard. Mira, Estèr, à què te obligas, ap.
que està aqui el Rey; no le digas
que eres de Linage Hebreo.

de regalar
porque ella, Egeo, ha de ser
Reyna de mi voluntad.
Amàn. Zarès, todo el alma os mueſtro;
desde oy correis por mi cuenta:
Amàn soy, id muy contenta,
que si reyno, yo soy vuestro.
Estèr. Dè Dios, no de mi, concierta
toda esta victoria en mi; aqui
pero si Dios vence en mi,
venza yo, porque Dios venza.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cambises, y Darìo.

Dar. Supuesto que el de Bastì
es nuestro agravio tambien;
que Estèr es Reyna; y Amàn
se ha casado con Zarès;
què resta aora?
Camb. Vengarnos:
determinados dexè
à Farès, y à Bagatàn.
Dar. Y como han de disponer
la muerte del Rey?

Camb.

Ayuntamiento de Madrid

Cambiſes. Los dos,
con cautela, y madurèz,
lo quedaban conſultando:
No tenèmos què temer;
muera el Rey Aſſuero.
Darìo. Muera.
Sale Mardoqueo.
Mar. A Bagatàn, y a Farès
oì, ſin que ellos me vieſſen;
y aviſo en eſte papel
à la Reyna la traycion,
para que ella aviſe al Rey,
en el zaguan de Palacio
ſuelo aſsiſtir, por ſaber
nuevas de mi Eſtèr querida,
y aſsi à los dos eſcuchè;
pero como ſoy ſu tio,
y no he de darlo à entender,
con razon eſtoy dudando
à quien el papel darè.
Darìo. En fin, oy ſalen los Reyes
en publico?
Cambiſes. Ya ſabeis
la cauſa; como Baſtì
no quiſo dexarſe ver,
y Eſtèr, en ſu opoſicion,
quiere ſer viſta.
Darìo. Eſta bien,
que dentro de pocos dias,
Rey, y Reyno, ha de perder:
Cambiſes, diſsimulèmos,
y acompañemos al Rey. *vanſe.*

Sale Alfaxad, veſtido de cortesano ridiculo.

Alf. Què haceis aqui, Mardoqueo?
Ved, que le diràn al Rey,
que ſois tio de la Reyna.
Mar. Tu eres muy hombre de bien,
y nunca avràs dicho nada
contra honra agena.
Alf. Eſſo fue
quando yo eſtaba en mi Aldea,
y era Labrador; deſpues
que ſoy cortesano, digo
lo que sè, y no sè, tambien;
mas por Eſtèr lo he callado.
Mar. Podràs darla eſte papel?
Alf. Si, que el portero nos hace
tan ſeñalada merced
à Balda, y à mi, que darle
bien ſin rezelo podrè.
Mar. Como ſe llama el portero?
Alf. Con perdon le nombrarè:
Atac.
Mardoqueo. El Viejo?
Alfaxad. El Vejete.
Mar. Ea, Alfaxad, entra, pues,
y da el papel à la Reyna.
Alf. En ſu mano le darè.
Mar. Quedate à Dios. *vaſ.*
Alf. El te guarde;
mas no ſerà meneſter,
que ella ſale aqui, y aqui
la ocaſion eſperarè.

Salen el Rey, la Reyna, Aman, Darìo, Zarèi, y acompañamiento.

Rey. Belliſsimo dueño mio,
bella entre todas Eſtèr,
ſi tu hermoſura es divina,
eterna ſerà tambien:
Como el Sol eres ſin duda,
porque el Sol, divina Eſtèr,
aunque nace cada dia,
tiene inmortal la niñez:
Y aſsi veràs en ſu aſpecto,
que aunque en perpetuo correr,
ſi paſſan por èl los años,
no paſſan años por èl.
En eſſos mares azules
al gran Planeta has de vèr,
que aunque con remos de plata,
luciente alhado Baxèl,
ſurca pielagos de luz
el golfo de roſiclèr;
Aunque ſe vaya à morir,
quando ſe và yà à poner,
con tan velòz, parece,
que eſtà de Mar en traves:
Sin duda la Rèmora oculta,
de providencia fiel,
ſin retardarſe en los dias,

se detiene en su altivèz:
Luego si es Sol tu hermosura,
naturalmente ha de ser
con nueva luz cada dia,
ò el mismo Sol cada vez.
Estèr. Gran señor, con humildad
què puedo yo responder?
Hechura vuestra, aunque indigna,
siempre me confessarè.
El Rey, de Dios es Retrato,
y à Dios se ha de parecer:
Dios amò al Alma, y no dudo,
pues vos amasteis à Estèr,
si le diò merito à ella,
que vos a mi me le deis:
Luego si en Dios es lo mismo
querer, y hacer, cierto es,
que hace el mismo bien que quiere
al Alma, que quiere bien.
Rey. Amàn, un prodigio, un pasmo,
dos milagros, digo, hallè
en su ingenio, y su hermosura!
Amàn. Justos favores la haceis;
pero el amor es zeloso,
y haceisme menos merced
à mi, divertido en ella;
embidioso estoy, Zarès. *ap.*
Zar. Y yo; la oreja à su encanto,
como el Aspid, cerrarè.
Estel. No es justa, Amàn, vuestra quexa:
Quereis ver como? Atended.
Si es Cuerpo mystico el Reyno,
no es el corazon (de quien
recibe el cuerpo la vida,
con quien se conserva) el Rey?
Pues el corazon, Amàn,
aunque indiferente estè
en medio del cuerpo, dicen,
que al lado izquierdo, por ser
parte mas flaca, aunque poco,
algo inclinado se vè,
porque à los mas flacos deben
los mas nobles socorrer.
Luego si el Rey (Dios le guarde)
està como en un fiel,
puesto entre vos, y entre mi,
con razon de entrambos es.
Aunque diga en favor mio
algo mas, no os espanteis;
que como à parte mas flaca,
se ha inclinado à la muger.

Habla aparte Amàn con el Rey.

Amàn. Tengo aparte que deciros.
Para los trece del mes
se han de dar las provisiones
contra el Pueblo de Israèl,
y ha de fixarse el Edicto.
Alf. En secreto hablan: Pardiez, *ap.*
que ay ocasion: Llego, y doyle
à la Reyna su papel.
Este me diò Mardoqueo;
y dizque le heis de leer
luego al punto, porque importa,
y darsele luego al Rey.
Rey. Yà es vuestro todo el tesoro
que se confiscare: Haced
lo que os pareciere, Amàn.
Amàn. Temo, que os han de mover
à lastima sus clamores,
y conviene, que cerreis
las puertas à la clemencia.
Rey. De què modo?
Amàn. Haciendo ley,
que nadie, sin excepcion,
(pena de muerte) entre à ver
al Rey, sino es que le llame;
la qual executarè
yo mismo, en qualquier persona
que entrare, y perdonarè
al que vos sobre sus ombros,
el Cetro de oro baxeis.
Rey. Assi lo mando.
Estèr. Señor,
este Memorial leed,
que Mardoqueo me embia,
para que à vos os le dè.
Lee el Rey.
Reyna, avisa al Rey Assuero,
que Bagatàn, y Farès
le quieren matar, (Que miro!)
Egeo, Aman, atended:
Y aquesto à de sèr; por señas
que Armados se han de poner
detras dela misma cama
de su Magestad. Què harè?
Aman = Ver si estàn adonde dize.

Ayuntamiento de Madrid

Rey. Amàn, Egeo, los tres
lo vamos à averiguar;
y si es cierto, escrivireis,
con los demàs, este caso,
que no he de olvidarme dèl:
Quede memoria en mis libros,
que la vida he de deber
à Mardoqueo.
Amàn. Aunque sea *apart.*
verdad, yo divertirè
al Rey, porque no le premie.
Vanse todos tres.

Quedan Zarès, Estèr, y Alfaxad, y sale Mardoqueo.

Mar. No me puedo contener,
y heme acercado por verla.
Estèr. De què estàs triste, Zarès?
Llegate à mi, que conmigo
te quiero siempre tener,
como el Rey tiene à su Amàn.
Zar. Esso, à quien le està mas bien,
que à ti?
Estèr. Pues por esso mismo
te quiero favorecer,
porque te està bien à ti.
Zar. Y à ti te estarà mas bien,
que à mi.
Estèr. Què respuesta es essa?
Zar. Del gran Nembroc, que à Babèl
fabricò, para assaltar
à la gran Jerusalèn
(~~como~~ Nabuco) el Zafir
de essa Ciudad essa piel,
que para mayor defensa
su amor debiò de esconder)
desciendo yo: Tu quien eres?
Què Corona, què Laurèl,
què timbre ay en tu linage?
Antes nos dàs à entender
(como alla entre los Hebreos
desciende Melquisedech)
que eres su genealogia.
Estèr. Sobervia tan descortès,
embidia tan arrogante,
aunque puede proceder
de que estàs loca, conviene
castigarla, aunque lo estès:
Reyna soy à pesar tuyo;
y assi, porque adoro al Rey,
no à mi, à la Reyna su esposa
debo yo satisfacer.

Hacela à la Reyna arrodillar, y luego la levanta en los brazos.

Llega, no à mis brazos, llega,
donde postrada has de ver,
ollandote mi chapin,
que no llegas à mi pie.
Llega à mis brazos aora,
que aquel descuido, Zarès,
que te castigò la Reyna,
te le ha perdonado Estèr.
Zar Dirèle mi afrenta à Amàn. *ap.*
Estèr. Amàn solo ha de querer
lo que la Reyna quisiere.
Sale Amàn.
Amàn. Què es esto?
Estèr. Yo castiguè
à Zarès; ya està enmendada,
y entrambas hemos de ser
grandes amigas.
Zarès. Amàn.
Amàn. Zarès (yo te vengarè) *ap.*
de passo vengo à decirte,
porque sin cuidado estès,
que estàn presos los culpados;
pero ay una ley.
Estèr. Què ley?
Amàn. Que nadie, sin excepcion,
pena de muerte, entre à ver
al Rey, sino es que le llame.
Estèr. El Rey mi señor, no es
quien lo manda?
Amàn. Reyna, si.
Estèr. Pues responded, que pondrè
la cerviz primero al yugo
de tan supremo poder.
Amàn. Pena de la vida tiene
el que entrare.
Estèr. No entrarè:
Estos son mis enemigos. *ap.*
Amàn. Temiendo voy. *ap.*
Estèr. Vèn, Zarès.

Amàn

Amàn me dexaba ir sola! *ap.*
Y vos, Amàn, no os quedeis.
Amàn. Yà empieza à lisonjearme. *ap.*
Estèr. Yo quiero haceros merced;
pero como à vuestra Reyna
quiero que me acompañeis.
Vanse los tres.
Alf. Mandais algo, Mardoqueo?
Yà di à la Reyna el papel.
Mard. Buelve, y dila de mi parte,
si me lo han de agradecer?
Alf. Oye, y dirèselo todo.

Hablan los dos, y salen Atac, vejete, y Balda, de cortesana ridicula.

Atac. La Reyna me manda hacer
amistad con este Hebreo:
Balda, yà està el Axedrèz
sin dama, faltando vos.
Dar mate à todas podeis,
porque no ay con amor niño
amante Matusalèn:
Alfaxad està de espaldas;
llegad, y os abrazarè.
Bald. Llego, pero con tal tiento,
que no me desaliñeis.
Abrazanse.
Mard. Mira, que has de estàr en ello.
Alf. Digo, que en ello estarè;
pero mi muger, y Atac
estàn en ello tambien.
Balda, pues què haceis aqui?
Yo buelvo à hablar con Estèr.
Bald. A Estèr quieres todavia?
pues yo à todos los querrè;
y os lo prometo, marido.
Alf. Sabeis què pienso, muger?
que primero lo cumplis,
y luego lo prometeis.
Bald. Marido, estò bien prendida?
No sò, a vuestro parecer,
un Angel, señor Atac?
Alf. Si Atac os mira à los pies,
verà, que sos Angel malo.
Atac. Yo no me suelo meter
donde no me llaman.
Alf. No? *Atac.* No, he dicho.
Alf. Muy mal haceis;
Si os heis de meter, meteos
donde no os llaman.
Atac. Por què?
Alf. Porque no os llaman, Atac:
Ois, Atac? No os quedeis,
y alzadnos aora el paño,
y acompañadnos tambien. *vanse.*

Salen Cambises, y Darìo.

Dar. Farès, y Bagatàn
nos culpan: No ay mas remedio,
que poner la tierra en medio,
ò ser amigos de Amàn,
que èl nos sacarà de todo:
Quando passe le hablarè,
muy rendido.
Camb. Y yo lo harè,
que à esse arbitrio me acomodo,
para assegurar mejor
nuestras vidas,
Dar. De què suerte?
Cam. Dando à los presos la muerte,
que es el mas cierto favor.
Darìo. Como?
Camb. Dandoles veneno;
que si en un potro se vèn;
(aqui entra el Proverbio bien)
diran lo suyo, y lo ageno.
Sale Amàn.
Amàn. Quanta riqueza atesora
el Pueblo Hebreo, es yà mia:
Todos mueren en un dia:
Aqui fixaràn aora
el Edicto.
Camb. Este es Amàn.
Sale Mardoqueo.
Mar. Yà me he empeñado: Hasta vèr
si me avisa de algo Estèr,
me estarè en este Zaguan.
Amàn. Cambises.
Cambises. Señor.
Amàn. Darìo.
Dar. Ya te escucho arrodillado.
Amàn. Aunque passè yo, no ha hincado
la rodilla aquel Judio.
Camb. Como quando passa Amàn

no hincas la rodilla en tierra?
Mard. Porque quien la hinca, yerra
en esse injusto ademàn.
Camb. Por què?
Mard. Porque solo à Dios
dà esse honor la justa ley;
à Dios, por sì mismo; al Rey,
porque representa à Dios.
Amàn. O pese al Hebreo infame!
Aqui con la boca misma
barrerà la tierra, adonde
no quiso hincar la rodilla;
por què no me adoras, loco?

Echale en el suelo, y ponele el pie en el pescuezo.

Es tu vanidad por dicha,
porque de Abrahàn procedes,
muy preciado de Israelita?
Pues di, barbaro, no es cierto,
que las mismas Profecias,
(aunque ~~vès escrivir~~ hombres)
diràs, que es Dios quien las dicta?
~~Diciendose~~ culpa à pena,
aunque ambas son sin medida;
de un Dios vengado, os anuncia
la mas severa justicia?
Dexo los demàs Profetas:
què castigo no os intima?
què infamia no os amenaza
la Oracion de Jeremìas?
Pero hagate un beneficio,
quien tu vanidad derriba,
porque cayga escarmentado
quien de presumpcion subia.
Mard. No temo, Amàn, tu arrogancia,
pero lloro, que repitas
aquellas Sacras verdades,
que tengo yo tan creìdas.
Què mucho que yo las crea,
quando tu las averiguas?
pero en los tiempos confundes
las causas, y las desdichas
De las setenta Semanas
que Danièl nos pronostìca,
aunque del numero de ellas
se vèn algunas cumplidas,
faltan quatrocientos años
y cinquenta.
Amàn Por què cifrà?
Mard. Porque estas dichas Semanas
suman Años, reducidas,
quatrocientos y noventa,
siendo la mitad precisa
de la Semana postrera,
quando en un Palo le erijan.
Entonces, por el ~~desdicho~~
Nacion tan favorecida,
no serà ya Pueblo suyo,
para que el Gentil elija,
de quien imperfecta imagen
obscuros borrones pintan.
De manera, que contando
desde Assuero, hasta los dias
que falte el Cetro à las Tribus
de Judà, que se bendigan
en Christo todas las Gentes;
que aclamen sus Gerarquias
à Dios nacido; que crezca;
que opuestos à su Doctrina,
sacrilegos le calumnien;
obstinados le persigan,
quando en su Muerte enlutado,
perdiendose el Sol de vista,
à corazones errantes
condenen Estrellas fixas;
Y quarenta Años despues,
que se verà la ruìna
de Jerusalèn, y el Templo;
à pesar de la perfidia,
restaràn quinientos Años.
Amàn. Luego esta Nacion maldita,
en el Reynado de Assuero,
no se fia de vèr extinguida?
Pues porque te desengañes,
mira este Edicto, que fixan
en las Puertas de Palacio:
Viva Amàn, y Assuero.

Sale un Soldado con un Edicto, y toquen caxas.

Mard. Què Edicto es este, sellado
con Armas Reales?
Dario. Aprisa

te

te lo dirà el Cartel mismo,
si con atencion lo miras.— *Vanse*

Lee Mard. Assuero Artaxerxes, Rey,
que impera desde la India
hasta la Etiopia, à ciento
y veinte y siete Provincias;
manda à todos los Hebreos,
que dentro de treinta dias,
pena de muerte, registren
sus haciendas, y familias.
Y ordena, porque ninguno
pueda ponerse en huida,
que estèn cerradas las puertas
de las Ciudades, y Villas.
Dada en nuestro Real Palacio,
y sellada con la insignia
de nuestras Armas Reales.
Yo el Rey: Eterna Justicia,
Dios de Exercitos, Amán
ha executado sus iras
oy contra tu Pueblo: Estèr,
señora à un tiempo, y sobrina
del mas infelice Hebreo,
que te adoptò como hija,
que te criò como padre;
con quien te darè noticia
de tan infausta tragedia?

Sale Atac, vejete.

Atac. La Reyna misma me embia
à que te pregunte, Hebreo,
la causa por què suspiras,
que està junto à aquella rexa,
y te oye hablar?
Mard. Buelve, y dila,
que à muerte esta condenada
ella, y toda su familia.
Atac. Esso he de decir à Estèr? *vase.*
Mard. Esso importa que la digas:
Sin duda, Dios enojado,
quiere, que un saco me vista,
y que penitente cubra
la cabeza de ceniza.

Buelve à salir Atac.

Atac. Llegaos à aquella rexa,
como quien à ella se arrima,
que la Reyna quiere hablaros.

Sale la Reyna à la rexa.

Estèr. Muerta llego, aunque atrevida:
Tio, señor—
Mard. Hija Estèr,
à todos nos notifica
sentencia de muerte Assuero.
Estèr. Pues en tan fatal desdicha,
en tan comun desventura,
què me consejas?
Mard. Que pidas
misericordia à tu esposo,
y pues eres entendida,
que le encarezcas, que afectos,
con fidelidad rendida,
estarèmos.
Estèr. Mardoqueo,
la entrada al Rey facilitas,
~~mas decir essas verdades,~~
~~supuesto que ay quien las diga,~~
no puede ser.
Mard. Pues por què?
Estèr. Porque, pena de la vida,
nadie puede entrar à hablarle.
Mard. Què es esto, Estèr? tanto miras
por ti sola? Ya sin duda
à tu tio desestimas,
y el ser mi sobrina niegas?
Y por ser Reyna, imaginas,
que no has de morir con todos?
Pues no, Estèr, no, no te libras
por ser esposa de Assuero,
que tambien eres Judia,
y estàs en el mismo Edicto,
como yo, comprehendida.
Est. Rey de esse estrellado Alcazar,
barro, que tu soplo anima,
son las vidas de los hombres,
su fabrica es quebradiza:
A ti, en cuya mano estàn
los corazones, que gyran,
pide la clemencia humana
piedades de la Divina.
Vete, hagamos penitencia,
assi à todos se lo avisa,
que yo entrarè à hablar al Rey,
aunque me cueste la vida. *vanse.*

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Mard.. este es Notorio
Castigo de Dios!
Aman. ò Cielos!
y quan à mi costa lloro
mi ambizion, y mi ossadia
mi embidia, mi astucia, y odio!
Grande Asuero, hermossa Esther,
fiel Mardoqueo dichosso,
Corte Augusta, Plebe altiba,
Aman por ciego, por loco,
por soberbio, y atrebido,
và à ser inutil despojo
de las campañas de el Ayre,
que es Justicia, segun noto,
quien solio buscò en el viento,
que, halle en el viento su solio.
llebanlo
Zares: Ay Aman, que en tu desgracia
yà mi altibez reconozco.
Camb.. Bolbiò el cielo por su causa
notable asombro!

solo quise, que èl lo fuera:
Segundo soy en su Esfera,
no en la mia, que mas quiero,
siendo segundo de Assuero,
primero dueño del mundo,
ser primero en ser segundo,
que segundo en ser primero.
Quien de tantos Potentados
tuvo en su mayor alteza
Casa con tanta Grandeza,
pompa de tantos Criados?
Los Alcazares dorados
de mis Ciudades, y Villas,
son yà nuevas maravillas;
mas nada es quanto posseo,
en tanto, que Mardoqueo
no me adora de rodillas.
Camb. De bien tan grande, y tan justo,
te quitas tu mucha parte,
pues tendràs gusto en vengarte,

Godinez.
dilatas el gusto:
ecè à oir ~~[illegible]~~ tu disgusto
ando vi lo que fue,
eirme no acabè.
o ha de sentir sus enojos?
No, pues teniendo à los ojos
medio, no le vè:
gate, Amàn, y ten brio:
da hacer, con nueva traza,
gran horca en la Plaza,
ue muera este Judio.
Dirèselo al Rey, Darìo;
ene, y tened noticia,
en nada es la ley propicia;
, pues le dà la ley
o de oro, como Rey,
ra como Justicia. *vans.*

Sale el Rey con Cetro.

màn, mi precepto ordena,
no entre ninguno aqui,
aos, sentaos junto à mi.
Caerà en la culpa, y la pena
ue entrare.
uido suena;
os siento.
Muera, pues,
persona tan descortes,
tan loca, y tan atrevida:
Muera, entrando à buscar vida.

Ha de aver un trono en el tablado; con una silla para el Rey, y un taburete al lado izquierdo para Amàn: Suba el Rey, y sientese, diciendo.

~~Rey Pues~~ Pero sepàmos yà quien es.

Sale la Reyna, y otras Damas, y se detiene al paño.

Aqui sale Ester con otra Sala

Estèr. Si la ley es general,
donde voy? Esto conviene:
severo està el Rey, y tiene
en la mano el Cetro Real.
Quien viò confusion igual?

Ayuntamiento de Madrid

te lo dirà el Cartel mismo,
si con atencion lo miras.
Lee Mard. Assuero Artaxerxes, R
que impera desde la India
hasta la Etiopia, à ciento
y veinte y siete Provincias;
manda à todos los Hebreos,
que dentro de treinta dias,
pena de muerte, registren
sus haciendas, y familias.
Y ordena, porque ninguno
pueda ponerse en huida,
que estèn cerradas las puertas
de las Ciudades, y Villas.
Dada en nuestro Real Palacio
y sellada con la insignia
de nuestras Armas Reales.
Yo el Rey: Eterna Justicia,
Dios de Exercitos, Amán
ha executado sus iras
oy contra tu Pueblo: Estèr,
señora à un tiempo, y sobrina
del mas infelice Hebreo,
que te adoptò como hija,
que te criò como padre;
con quien te darè noticia
de tan infausta tragedia?

Sale Atac, vestete.

Atac. La Reyna misma me embia
à que te pregunte, Hebreo,
la causa por què suspiras,
que està junto à aquella rexa,
y te oye hablar?
Mard. Buelve, y dila,
que à muerte esta condenada
ella, y toda su familia.
Atac. Esso he de decir à Estèr? *vase.*
Mard. Esso importa que la digas:
Sin duda, Dios enojado,
quiere, que un saco me vista,
y que penitente cubra
la cabeza de ceniza.

Buelve à salir Atac.

Atac. Llegaos à aquella rexa,
como quien à ella se arrima,
que la Reyna quiere hablaros.

a tu tio desestimas,
y el ser mi sobrina niegas?
Y por ser Reyna, imaginas,
que no has de morir con todos?
Pues no, Estèr, no, no te libras
por ser esposa de Assuero,
que tambien eres Judia,
y estàs en el mismo Edicto,
como yo, comprehendida.
Est. Rey de esse estrellado Alcazar,
barro, que tu soplo anima,
son las vidas de los hombres,
su fabrica es quebradiza:
A ti, en cuya mano estàn
los corazones, que gyran,
pide la clemencia humana
piedades de la Divina.
Vete, hagamos penitencia,
assi à todos se lo avisa,
que yo entrarè à hablar al Rey,
aunque me cueste la vida. *vanse.*

Salen

Ayuntamiento de Madrid

Salen Amàn, Zarès, Cambises, y Darìo.

Zar. Yà viste, Amàn, de què modo
me tratò Eſtèr?
Amàn. Yà lo vi.
Zar. Yà vès, que te toca à tì
tambien vengarme de todo?
pues à tu guſto acomodo
el mio, en qualquier empreſa.
Amàn. Zarès, ſi el dolor no ceſſa,
perſevera la eſperanza:
Yo acabarè otra venganza,
y luego empezaràs eſſa.
Otra es mi poco ſoſsiego;
nadie puede entrar aora
donde eſtà el Rey.
Zar. Quien lo ignora?
Amàn. Pues quando èl venga, idos luego.
Zar. Què te dà pena?
Amàn. Eſtoy ciego:
Yo me hice tan gran lúgar,
que ſi el fin le quiero hallar,
buelvo el penſamiento à mì
aqui, ſin ſaber de mi,
y no acabo de parar.
No ſoy Rey; y aunque pudiera,
no lo fuera, que deſpues
que el gran Aſſuero lo es,
ſolo quiſe, que èl lo fuera:
Segundo ſoy en ſu Eſfera,
no en la mia, que mas quiero,
ſiendo ſegundo de Aſſuero,
primero dueño del mundo,
ſer primero en ſer ſegundo,
que ſegundo en ſer primero.
Quien de tantos Potentados
tuvo en ſu mayor alteza
Caſa con tanta Grandeza,
pompa de tantos Criados?
Los Alcazares dorados
de mis Ciudades, y Villas,
ſon yà nuevas maravillas;
mas nada es quanto poſſeo,
en tanto, que Mardoqueo
no me adora de rodillas.
Camb. De bien tan grande, y tan juſto,
te quitas tu mucha parte,
pues tendràs guſto en vengarte,
y te dilatas el guſto:
Empecè à oìr [illegible];
y quando vi lo que fue,
de reirme no acabè.
Dar. No ha de ſentir ſus enojos?
Camb. No, pues teniendo à los ojos
el remedio, no le vè:
Vengate, Amàn, y ten brio:
Manda hacer, con nueva traza,
una gran horca en la Plaza,
en que muera eſte Judio.
Amàn. Direſelo al Rey, Darìo;
èl viene, y tened noticia,
que en nada es la ley propicia;
idos, pues le dà la ley
Cetro de oro, como Rey,
y Vara como Juſticia. *vanſ.*

Sale el Rey con Cetro.

Rey. Amàn, mi precepto ordena,
que no entre ninguno aqui,
ſentaos, ſentaos junto à mi.
Amàn. Caerà en la culpa, y la pena
el que entrare.
Rey. Ruido ſuena;
paſſos ſiento.
Amàn. Muera, pues,
perſona tan deſcortes,
tan loca, y tan atrevida:
Muera, entrando à buſcar vida.

Ha de aver un trono en el tablado; con una ſilla para el Rey, y un taburete al lado izquierdo para Amàn: Suba el Rey, y ſienteſe, diciendo.

Rey. Pues ſepàmos ya quien es.

Sale la Reyna, y otras Damas, y ſe detiene al paño.

Eſtèr. Si la ley es general,
donde voy? Eſto conviene:
ſevero eſtà el Rey, y tiene
en la mano el Cetro Real.
Quien viò confuſion igual?

Buelvome: Ay Dios, que me mira
el Rey mi señor con ira!
Mas donde tengo de ir yà?
Que el Rey ayrado, serà
imagen de Dios ayrado,
y alcanza siempre al culpado
adonde quiera que està.

Arrodillase la Reyna junto al Trono, y Amàn se levanta, y empuña la espada.

Amàn. Muera quien ha entrado aqui.
Rey. Detenèos, adonde vais?
que si essa vida quitais,
me la quitareis à mi.
Jamas à la Reyna vi
tan hermosa! Es un assombro!
Suyo soy, suyo me nombro:
Esther viva, que en señal
de clemencia, el Cetro Real
la he puesto yà sobre el hombro.

Ponela el Cetro sobre el hombro.

Amàn. Cayò en la culpa.
Rey. Esso no,
siempre està en pie, que al caer
la di yo la mano à Estèr,
y por esso no cayò.
Estèr. Aqui he sido sombra yo
de efecto mas soberano.
Virgen, si el Linage Humano
cayò en la culpa de Adan,
vos no, que Dios fue el Galàn,
que al caer os diò la mano.
Rey. Atendamos, pues, los dos,
que aunque es general la ley,
vos sois esposa del Rey,
y no se entiende con vos.
Estèr. Esso mismo dirà Dios,
que aunque à todos toque el mal
de la culpa original,
que fue nuestra perdicion,
su Madre serà excepcion
de Regla tan general.
Amàn. De nuevo el Rey se enamora.
Estèr. Dios hace que se me incline;

pero la causa à que bine
no he de dezirsela aora.
Rey. = Aman, aunque nasse ignoro
más grandes felizidades;
aplaudidme estas verdades.
Sol que sale, Luna llena,
y zielo en noche serena,
no son tres grandes beldades?
Pues maior es la que adoro
el Sol es un Ra tan bello
que de su mismo cabello
aze su corona de oro:
mas despone su decoro
en su ocaso, y se introduzen
astros que de noche luzen;
si otras Lunas son estrellas
mi Sol siempre luze, y ellas
siempre con el se deslizen.
La luna, luz plateada
del cielo, hermosa es, sin duda;
mas hermosa, que se muda,
porque es su beldad prestada;
ya està llena, ya menguada.
Pero mi Estèr singular
sino que me influe à Aman;

es con luz propia, y no agena,
Luna, que està siempre llena,
porque no puede menguar.
Hermoso es todo esse velo
estrellado; mas no vive:
sèr mas perfecto recibe
qualquier viviente desvelo;
mi esposa tambien es cielo,
mas tan viva en cada accion,
que Alma ella toda son;
y assi, con gloriosa palma,
supuesto que toda es Alma,
cielo sin imperfeccion:
Luego tal belleza alcanza,
que es cielo, y cielo viviente,
Sol, y Sol sin Occidente,
Luna, y Luna sin mudanza:
Luego en lograda esperanza
posseo, sin duda alguna,
tres hermosuras en una,
tan sin defecto, y tan bella,
que se han enmendado en ella
el Cielo, el Sol, y la Luna.
Estèr. El Sol es un Rey tan bello,
que con debido decoro
forma su madexa de oro
oy de su mismo cabello.

pero si Reparo en ello,
oy monarcha superior
formais el Rayo Esplendor
de Vuestra Diadema Real
de mas precioso metal
y demas fino candor.
La Luna, aunque se Mueba,
eclipsada, està tan Roxa
que parece que se enoja,
que una sombra se le atreba,
si en la oposizion se eleba,
quando llena la miran.

Luna con rua de aspecto

Vos, que aumentos no e
de la agena oposicion,
como estais con galardon
de propia luz os llenais.
Quando el Cielo su luz c
Astros de noche se vèn;
pero ay muchos, que tan
hambre influyen, peste, y
Vos cielo, en quien nun
el año, y siempre es mej
sois tan propicio, señor,
que es en Vuestra Magest
cada aspecto una deidad,
cada influencia un ardor.
Luego entre estos esplen
sois sol, y sol mas perfec
cielo, y cielo sin rigores;
y assi, con tantos favore
que dan luz, vida, y co
podrè vivir sin recelo,
que siendo la causa Dios,
se han perficionado en v
el Sol, la Luna, y el Cie
Rey. Suspenso hasta aora e
y en escucharte elevado,
ni me has dicho tu cuida
ni he sabido obedecerte.
Estèr. Yà espero mas feliz su
Rey. Nada, Estèr, te negar
O què hermosa estàs! No
que tiene oy mas tu beld
Pideme, que la mitad
de mi Reyno te darè.
Estèr. Dios me guia, y yo
pero yo os pido un favo
que vais vos, y Aman,
mañana à comer conmig
Rey. Amàn, què diremos?
Amàn. Digo,
señor, que irè à obedecer
Rey. Tan dichoso aveis de s
Vèn, que acompañarte
Sepase, que Amàn, y A
son combidados de Estèr
Estèr. En mi semblante se m
que voy muy favorecida:
Rey. Estèr, en ti està mi vi
Estèr. La de todos en la vue

Ayuntamiento de Madrid

Rey.... Siendo mia, di, que es nuestra.
Ester... Lazo de Amor las Juntò.
Rei.= Pasa el tiempo, el Vibir no.
Ester= Viba buestra Magestad
aun mas, que la Eternidad:
Rei.= Y, tu Reina aun mas, que io:
Ester.= todo, gozo, sea este dia:
Rei.= todo mi Reino contento:
Ester.= Musicas produzca el biento:
Rei.= el Valle, todo alegria:
Ester= toda la tierra, armonia:
Rei= todas las nubes, colores:
Ester= Belleza todas las flores:
Rei= Risa todos los Cristales:
Los 2= Porque acompañen iguales
diziendo en buestros Loores:::
el 4.º y los 2= Toda hermosa / todo hermoso } Entre Candores
es { mi amada / mi amado } aquien adoro;
el Sol es su plaustro de oro,
aquien le dà Resplandores

fin dela 2.ª Jornada

Vos, que aumentos no esperais
de la agena oposicion,
como estais con galardon,
de propia luz os llenais.
Quando el Cielo su luz cierra,
Astros de noche se vèn;
pero ay muchos, que tambien
hambre influyen, peste, y guerra.
Vos cielo, en quien nunca yerra
el año, y siempre es mejor,
sois tan propicio, señor,
que es en Vuestra Magestad
cada aspecto una deidad,
cada influencia un ardor.
Luego entre estos esplendores
sois sol, y sol mas perfecto;
~~cielo, y cielo sin rigores,~~
y assi, con tantos favores,
que dàn luz, vida, y consuelo,
podrè vivir sin recelo,
que siendo la causa Dios,
se han perficionado en vos
el Sol, la Luna, y el Cielo.
Rey. Suspenso hasta aora en verte,
y en escucharte elevado,
ni me has dicho tu cuidado,
ni he sabido obedecerte.
Estèr. Yà espero mas feliz suerte. *ap.*
Rey. ~~Nada, Estèr~~, te negarè:
O què hermosa estàs! No sè
que tiene oy mas tu beldad!
Pideme, que la mitad
de mi Reyno te darè.
Estèr. Dios me guia, y yo le sigo;
pero yo os pido un favor,
que vais vos, y Amàn, señor,
mañana à comer conmigo.
Rey. Amàn, què diremos?
Amàn. Digo,
señor, que irè à obedecer.
Rey. Tan dichoso aveis de ser?
Vèn, que acompañarte quiero:
Sepase, que Amàn, y Assuero
son combidados de Estèr.
Estèr. En mi semblante se muestra,
que voy muy favorecida:
Rey. Estèr, en ti està mi vida.
Estèr. La de todos en la vuestra.

Luna con suave aspecto
cielo, y cielo sin rigores.

JORNADA TERCERA.

Sale el Rey, vistiendose, Egeo, Cambises, Dario, y acompañamiento. Hade aver un bufete, con el vestido del Rey, y un libro.

Rey. Ola. *Egeo.* Señor.
Rey. No he querido
conceder à mi cuidado,
ni las paces de casado,
ni las treguas del olvido.
Tan despierto como aora
passè la noche: Esperaba
la luz, y nunca llegaba.
Ege. Pues yà el Sòl sigue à la Aurora.
Rey. Con todo, alguna Deidad
ay en los Reyes, que son
Symbolo de la razon,
y espejo de la verdad.
Vè la Plebe està ventaja,
mas no la admira, embidiosa,
que ella es quien duerme, y reposa,
y el Rey quien vela, y trabaja.
Pero quien no considera
el infinito Poder
de Dios, en una Muger,
que no es Madre, y serlo espera?
Pongome yo à imaginar,
sin sèr, sin ~~forma~~, y sin nombre,
en sus entrañas al hombre,
quando se empieza à formar;
~~[illegible] duerme~~, ella se olbida,
~~[illegible]~~, y por modo mas
~~[illegible]~~, el Autor de todo efecto
lo forma, aumenta, y dà bida;
siendo el ~~Pinzel~~ Solo Soberano
quien aze linea sutil,
desde el primero perfil
hasta la postrera mano.
Que es b[illegible]rion,

perfecto

Ayuntamiento de Madrid

como el boſquexo ſin arte,
ir deſpues, parte por parte,
organizando ſu union?
Què es vèr aquel ſoplo leve
de ſu Hacedor principal,
que le infunde alma inmortal,
con que ſe anima, y ſe mueve?
Pues todo eſto, que ſe [illegible] informa
ſe organiza, y ſe diſpone,
ſe forma, ſe une, y compone,
y ſe traba, y ſe encadena,
la traza cuida, y previene
Dios, como provido Padre,
y eſtà durmiendo la Madre,
que en ſus entrañas lo tiene;
porque la cauſa primera
reſervò tanto en ſu Pecho,
que la miſma en quien ſe ha hecho,
no ſabe de què manera.
Tal debe ſu Monarquia
velar el Rey, porque dice
el Pueblo, que ella concibe,
y conſerva èl cadà dia.
Luego ſin temer ruina
duerme el mundo, como velen
Dios, y el Rey, que unirſe ſuelen,
uno con la Ley Divina,
y otro con la humana Ley;
porque han de formar los dos
el Cuerpo natural Dios,
y el Cuerpo Myſtico el Rey.
Acabadme de veſtir,
y entretenedme.

Egeo. Vendrà
quien cante?

Rey. No, que ſerà
dormirme, en el no dormir:
Y ſi atento à cada accion
debe un Rey velar, recelo,
que malograrè el deſvelo,
ſi ſuſpendo la atencion.
Traed los Libros, ò Anales,
donde, porque eternos vivan,
he mandado, que ſe eſcrivan
los ſervicios mas leales
de mis Vaſſallos: Yo ſigo
opinion particular:
Los dos Polos del Reynar,
ſon el premio, y el caſtigo.
Dàr muchos premios deſeo,
donde es con obras la fee.

Egeo. Por donde comenzarè?

Rey. Por los ultimos.

Egeo. Yà leo.

Leè. Memoria de los ſervicios,
que en el año, ò la eſtacion,
ſeptima de ſu Reynado,
el Rey Aſſuero premiò,
en eſte mes de Tebet.

Rey. Decid.

Egeo. Amàn, con amor
de fiel Vaſſallo, diò al Rey
un arbitrio, que apreciò
en diez mil talentos de Oro;
y el Rey diò todo el valor
del arbitrio al miſmo Amàn.

Rey. Fue poca demonſtracion,
para lo que yo le eſtimo.

Egeo. Cerfo Poeta le eſcriviò
un Panegyrico al Rey,
y el Rey, no ſin intencion,
le diò una arroba de cera.

Rey. Si, que la cera librò
de las Syrenas à Vliſes,
que por no oìr ſu cancion
engañoſa, los oidos
con la cera ſe tapò.
Confieſſoos, que con lo dulce
de ſu falſa adulacion
peligraba yo, [illegible] el que
hallara otro adulador,
que le celebrejla zena
le ponga en ella ocasion
i no le beza en el Piego
en que entonces me vi yo.

Egeo. Delante del Rey Aſſuero
preguntò Amàn à Solòn,
ſi podia aver (pues èl era,
deſpues del Rey, el mayor),
otro mas dichoſo que èl?
Mas dichoſo (reſpondiò
el Filoſofo) fue Toba,
que fue gran deſpreciador
de los bienes de la tierra.
Deſpues de eſte (replicò
el miſmo Amàn) quien ha ſido
el

el mas dichoso? Otros dos,
(dixo Solòn) que dexaron,
no solo la possessiòn,
sino el afecto à essos bienes.
Y Amàn dixo: Y no soy yo
dichoso tambien? Entonces
Solòn, alzando la voz,
dixo: Poderoso eres,
y rico, dichoso no,
que hasta el termino, en que pàra
esta carrera velòz
del vivir, nadie ay dichoso,
y tu, Amàn, aun vives oy.
Rey. Por tan dulce desengaño
le dì un Rubì, como un Sol,
por dàr luz à quien la daba;
pero èl, que no le acetò,
me dixo: No puedes darme,
(siendo Rey, ò Emperador)
de lo que yo necessito,
si no me dàs la atencion
de los gyros que el Sol hace.
Y corrido, vive Dios,
de lo poco que un Rey puede,
me quitè, sin dilacion,
un relox del pecho, y dixe:
Mucho embidio à este relox,
que èl te darà à todas horas
lo que no he podido yo.
Egeo. Setàr, valiente Soldado,
prendiò à Floro, salteador,
que confessò, que tenia
intento de ser ladron
por diez años solamente:
Fuèlo uno, y solo hurtò
diez mil ducados.
Rey. Què dì
à Setàr por la prision?
Egeo. Noventa mil; y los diez
hurtados, restituyò
Vuestra Magestad al Pueblo.
Rey. Fue atenta restitucion!
que si este ladron lo ha sido
por mi descuido, yo soy
quien diò causa al daño: Luego
quien lo ha de pagar soy yo.
Tambien lo que dì à Setàr
fue paga.
Egeo. Paga, señor?
Rey. Si, que son noventa mil
los que Setàr me escusò.
Egeo. De què modo?
Rey. De este modo:
Porque si debo, en rigor,
lo que hurta el ladron, y [illegible] aquel
en solo un año, robò
diez mil, y en los otros nueve,
conforme à cuenta, y razon,
los noventa mil robara,
y estos à Setàr los doy,
no le doy mas de lo mismo
de que yo fuera deudor.
Egeo. Entretuvo al Rey la noche
Alfaxad, y el Rey le diò
tres mil ducados de renta.
Rey. Entretendràme mejor
teniendo gusto.
Egeo. El pedia
tres reales de una racion.
Rey. El pedia como èl,
y yo le di como yo.
Adelante.
Egeo. Avisò al Rey
Mardoqueo la traycion
de Farès, y Bagatàn.
Rey. Yà supisteis, que los dos
se murièron en la carcel,
de pesar, ò de temor,
Camb. Mejor dirà del veneno.
Rey. Proseguid la relacion.
Egeo. Mardoqueo me diò à mi
la vida.
Rey. Què le di yo?
Egeo. Nada ay aqui.
Rey. Como nada?
Egeo. Todo el capitulo estoy
leyendo, y no ay nada en èl.
Rey. No sè quien me divirtiò
al tiempo que quise honralle:
Igual à la obligacion
fue el yerro: Quien està fuera?
Egeo. Amàn. *Rey.* Amàn?
Egeo. Si señor.
Rey. Pues como no entra? Llamadle.
Sale Amàn.
Amàn. Se vè desde el mirador

Ayuntamiento de Madrid

de mi Palacio una horca,
que mi venganza erigiò,
de quarenta codos de alto;
y supuesto el gran favor
que su Magestad me hace,
seguro à pedirle voy,
que me entregue à Mardoqueo,
mi infame competidor,
que por esso he madrugado,
antes que saliesse el Sol.

Rey. = Seais, Aman, bien benido:
Abrazadme.
Aman = Gran fabor!
= Que no harà sin duda alguna

Rey. Discreto sois,
y assi os consulto, què pompa;
què aplauso, què obstentacion
harà un Rey con un Vassallo,
à quien quiere dar honor?
Amàn. Por mi lo dice: La Reyna *ap.*
à comer me combidò,
y èl quiere hacerme igual suyo:
Pensandolo bien estoy:
Esta honra es mia: Error fuera
no darme à mi la mayor.
Rey. Aveislo pensado?
Amàn. El Rey
debe, segun mi opinion,
ordenar, que à esse Vassallo,
à quien quiere dar honor,
con las Reales vestiduras,
con el Cetro, y esplendor
de la Real Diadema, pongan
sobre el mas bello bridòn
de la persona del Rey,
y que el Principe mayor
de Susàn, lleve el cavallo
de la rienda; y à alta vòz
diga, porque conste à todos:
El Rey assi lo mandò:
Assi honra el Rey Assuero
à quien quiere dar honor.
Rey. Pareceos honra bastante?
Amàn. Vedlo vos desde un balcon,
y la Reyna, con las Damas.
Rey. Pues supuesto que vos sois
el mayor Principe, Amàn;
donde esse mismo pregon
por la Ciudad, y llevando
de rienda el cavallo vos,
honrareis à Mardoqueo:
Mirad, que os lo mando yo,
y que no falteis à nada,
pena de mi indignacion.
De què aveis enmudecido?
Mardoqueo, vive Dios,
merece mas, y es mi gusto:
Ponedlo en execucion.
Amàn. Cielos, que mudanza es esta? *ap.*
Rey. Què decis?
Amàn. Digo, que [illegible]
à obedecer, y à morir, *ap.*
que esta es yà resolucion.
Rey. Amàn?
Amàn. Señor?
Rey. Con la Reyna
avemos de comer oy.
Amàn. Què harè en tal trance? *ap.*
Rey. Haced luego
lo que yo os mando.
Amàn. Yà voy. *Vanse.*

Salen Alfaxad, y Balda.

Bald. Si la dicha và adelante,
à ser Princesa me aplico.
Alf. Mugér, no es bueno ser rico:
No dormi anoche un instante.
Bald. Pongase el dinero en renta.
Alf. Calla, que si nos hacemos
mas cortesanos, darèmos
de todo muy buena cuenta.

Sale Mardoqueo con un saco.

Mar. O mi Alfaxad, Dios os guarde!
Ayudad à Mardoqueo
à llorar; ved, que me veo
pobre, afligido, y cobarde,
y en pena tan desigual
me consolarè con vos.
Alf. Yà no lloramos los dos,
porque somos ricos yà:
Idos, pues, y hablad allà
con los hombres como vos.
Mar. De un saco el cuerpo vestido,

y

Ayuntamiento de Madrid

y ceniza en la cabeza,
yà en Dios la Piedad empieza,
pues penitente la pido:
Fuego al pesar, rabia ha sido,
ceniza es yà, porque ciego
de llorar, se apague el fuego;
mas quizà el agravio atiza,
y entre la misma ceniza
guarda carbones el fuego.
Gran Dios, mucho os ofendi;
mas redimidme, Señor,
que para ser Redemptor
no aveis menester de mi
mis bienes, mis males sì;
porque si os quereis mostrar
Medico tan singular,
para glorias inmortales,
sufrid, Gran Dios, que aya males,
ò no tendreis que curar.
Yo confiesso mi vileza,
polvo soy, ceniza, y nada.

Bald. Marido, estoy lastimada
de su vejèz, y pobreza!

Alf. Parece, que de tristeza
no està el pobre viejo en sì;
apartèmonos alli,
que he de vèr à lo que viene.

Mar. Quien tantas clemencias tiene,
tendrà alguna para mi?
Si saldrà Estèr à la rexa?

Sale Estèr à la rexa.

Estèr. De passo he llegado aqui
por consolarte.

Mardoqueo. Ay de mi!
que es sin alivio mi quexa.

Estèr. Aun ay esperanza, dexa
que coma oy el Rey conmigo,
y este Amàn, nuestro enemigo.

Mar. Sè que es mudable la suerte;
que và adelante la muerte;
que yo la temo, y la sigo.
Siempre à la fortuna tuve
por una rueda de noria,
donde es nuestra vanagloria
arcaduz, que baxa, y sube.
Yo en el hondo abysmo estuve,
y Amàn en la cumbre, yà
natural cosa serà,
quando la buelta aya dado,
baxar èl donde yo he estado,
subir yo donde èl està.

Estèr. Pues haga el tiempo su oficio;
ande la voluble rueda,
que no sabe estarse queda
en este humano exercicio:
Vestido estàs de cilicio;
mas no es el mayor trabajo
ser el arcaduz mas baxo
de la rueda succesiva,
que se vierte el que està arriba;
y se llena el que està abaxo.

Mar. Ay, Estèr! que yo pensaba,
viendote Reyna, llegar
al mas supremo lugar,
que mi ambicion deseaba.
Mas si el mundo, que rodaba,
como acabas de decir,
baxando, y subiendo ha de ir,
el mismo ingenio celebra,
que ay arcaduz que se quiebra,
antes que empiece à subir.
Una horca ha hecho Amàn,
de altor de quarenta codos;
que es para mi, dicen todos.

Estèr. Dios de Israèl, donde estàn
los milagros del Jordàn,
y los que en el mar Bermejo
obrò el Divino Consejo?

Salen Amàn, y Darìo.

Amàn. Yo estoy sin alma, Darìo;
llamad vos à esse Judio.

Dar. Amàn te llama, buen viejo.

Mar. Estèr, Amàn me ha llamado.

Estèr. Què puede aora querer?

Mar. Llevarme al suplicio, Estèr.

Estèr. Esse es yà mayor cuidado.

Mar. Ay trance mas apretado!

Estèr. Hablarè al Rey?

Mar. Reyna, si:
Tenga Dios piedad de mi.

Estèr. Dios castigue este homicida.

Mard. Yo te deberè la vida.

Estèr.

Ayuntamiento de Madrid

Estèr. Y yo la darè por ti. *vas.*
Mar. Donde me lleva
la crueldad? Voy por engaño
à morir?
Dar. Sucesso estraño! *ap.*
Mar. Amàn, què quieres?
Amàn. Ay prueba *ap.*
de sufrimiento mas nueva?
Vèn, amigo, y lo sabràs.
Ojalà mientras estàs
viendome verter veneno
que tu lo sintieras menos,
ò que yo vertiera mas!
Vanse los tres.
Bald. Marido, Amàn se ha llevado
à Mardoqueo.
Alf. Esto es hecho.
Llevòle Amàn? Pues sospecho,
que tendrèmos ahorcado:
Mas esperad; aqui viene
à la plaza de Palacio
toda la Ciudad.
Sale Atac.
Atac. De espacio
lo dirè yo, que me tiene
el caso fuera de mi.
Alf. Quien sois?
Atac. No me conoceis?
Atac soy; sino me veis,
antojos estàn aqui.
Alf. Ojalà tuviera antojos,
que deseo sucessor
en mi casal
Bald. Mi señor,
yo os quiero mas que à mis ojos.
Don Alfaxad.
Alf. Doña Balda;
llamèmonos Señoria:
Vaya, hable al Rey Usia.
Bald. Quien me llevarà la falda,
para entrar yo como Estèr?
Alf. Decid, què ay de nuevo aora,
porque lo oyga mi señora
Doña Balda mi muger.
Atac. Cayendome estoy de risa! *ap.*
Yo os lo contarè de passo;
pero no, que el mismo caso
nos lo dirà bien aprisa,
que yà los Reyes estàn
al Balcon.
Tocan chirimias: Salen al balcon la Reyna, y el Rey, y en otras ventanas las Damas.
Estèr. Què mal resisto
este mi afecto!
Zarès. No he visto
desde esta mañana à Amàn, *ap.*
ni sè què alboroto es este,
que el Rey no me ha dicho nada.
Estèr. Dios desembayne la espada, *ap.*
y la traycion manifieste.
Rey. Gran poder tiene este Dios, *ap.*
que con tal fuerza obra en mi!
Aplaudamos desde aqui
á Mardoqueo los dos.

Tocan Chirimias, y Atabalillos, y sale Mardoqueo à cavallo por el patio, vestido de gala, con Corona, y Cetro, y Amàn lleva la rienda del cavallo, y acompañamiento.

Zarès. Què es lo que estoy viendo?
Amàn. Persas,
Arabes, Syrios, Sydonios,
Partos, Medos, Babylonios,
quantas Naciones diversas
concurris oy, dad lugar,
y oid lo que yo os refiero:
Que assi honra el Rey Assuero
à los que pretende honrar.

Ayuntamiento de Madrid

Patio — *Mar.* Viendo estoy tus Grandezas, Dios immenso;
y entonces pienso en ellas, quando pienso,
que Dios eres immenso, incomprehensible,
Sol de Justicia, Luz inaccessible:
O como triunfas, por diversos modos!
Aqui, Señor, parezco Rey à todos,
con el Cetro en la mano,
mas servirte es reynar, Rey Soberano:
Luego si te he servido,
oy lo parezco, si antes lo avia sido.
Estèr. Señor, Maria, de Moyses Hermana,
celebrò otra Victoria soberana;

celebre pues, como ella mi deseo
el aplauso que logra Mardoqueo.
Ni.... Assi mi Ester serà, y por tu Gloria
repetirà alos siglos la memoria.
Vozes = Viba Ester, que es honor (tocan)
Patio) y alegria de su pueblo fiel.

Zar. Mun... ...cer.
Rey. Id p... ...assistir
como ... y quedaba
otra v... ...a, y daba
Cam. = Què g... ...ir.
Dario = Todos ... ...n le combida!
que ap... ...la priesa,
Rey. Am... ...se à la mesa,
Amàn. Q... ...comida.
Rey. La Reyna manda, y yo gusto
lo bolvais à publicar
otra vez.
Patio *Amàn.* De afrenta muero! *ap.*
Assi honra el Rey Assuero
à los que pretende honrar.
Vanse todos, y salen Cambises, y Dario.
corre

Camb. Parece, que por los dos,
con oculta providencia,
intercediò la clemencia
con la Justicia de Dios.
Pues Farès, y Bagatàn
murieron presos, y el Rey,
que assi executò la ley,
hasta con el mismo Amàn,
no supo, que la traycion
os tocaba à vos, y à mi:
no hablemos mas de Bastì.
Dar. Con essa resolucion
viene à aqueste quarto Estèr;
sirvamosla, pues, fielmente,
que el parecer mas prudente,

Sale Atac.

Atac. Gran fiesta tiene en su quarto
la Reyna! Y es otra yà;
poco, ò nada comerà
Amàn, que quedò muy harto
de essotra fiesta de oy.

Tocan Chirimias.

Camb. Esta seña es la vianda.
Atac. Verè si la Reyna manda
darme algun plato; allà voy.

Vase, y buelven à tocar, y salen todos con fuentes en las manos, y dàn buelta al tablado, y detràs Atac, con un plato de manjar blanco.

Atac. O què discreta es Estèr!
El manjar blanco ordenò
que me diessen, como à viejo:
aqui escondido le dexo.

Ayuntamiento de Madrid

Ponele à un lado del tablado, y Alfaxad le està acechando, y yendose Atac, sale.

Alf. Bueno! El paxaro cayò,
poco à poco quiero ir,
mientras que passa la troja;
manjar blanco se me antoja,
pues yo no he de malparir.
O què lindo està! Bendito
Atac, pues que lo dexò
donde lo topasse yo.

Sale Atac.

Atac. Aqui me dexè escondido
mi plato, à buscarle voy;
pero què es esto? Ay de mi!
Quien se le llevò de aqui?
Perdiendo mi juicio estoy!
aqui le dexè escondido:
Alfaxad, què es lo que haceis?
El manjar blanco comeis?
Alf. No lo como, helo comido.
Atac. Es frialdad, y muy grossera.
Alf. Atac, mas que no es frialdad
si lo probais?
Atac. Alfaxad,
mas que os cuesta la montera?
Alf. Atac, mas que os desataco,
si tal haceis?
Atac. Si arremeto;
mas que en el plato os la meto?
Alf. Mas que del plato os la saco,
y me como, como estotro,
lo que se ha pegado en ella? *vas.*
Atac. El Rey es justo; Estèr buenas
Amàn estaba muy potro,
y le domarà la ley
del Fuero, y sabrà de boca, bara,
y de rienda, si no pàra.

Sale Alfaxad.

Alf. Dos platos me ha dado el Rey;
Cavalleros, dad lugar
à este noble Cavallero,
que ansi honra el Rey Assuero
à los que pretende honrar.

Cae junto al paño, con dos platos de nueces, y manzanas.

Atac. En tierra con todo ha dado;
venguème; cayò, cayò.
Alf. Vengòse, mas no comiò,
porque todo se ha rodado. *tocan!*
Atac. Estas son las chirimias,
què come el Rey por la posta.
Alf. Harale à Estèr menos costa;
combidele muchos dias.

Tocan: Sale el Rey, la Reyna, Amàn, y acompañamiento.

Rey. Reyna, yà avemos comido,
con que obedecida estàs.
Pretendes mas? Quieres mas?
Estèr. Si, Rey; Audiencia te pido:
Gran Emperador Assuero,
Monarca el mas poderoso,
de Partos, Medos, y Egypcios,
de Persas, y Babylonios.
Supuesto, que el Reyno debes
al Rey, que es Rey por si solo;
y està en el Reyno Supremo,
representando tu Solio;
à este Rey imita, Rey,
esta idea te propongo;
y quando gran Rey te pinto,
de tanto exemplar te copio.
Misericordioso es Dios,
y Justiciero: mas noto,
que nunca fue Justiciero,
sin ser Misericordioso,
pues hasta los condenados,
que vè con ira, y con odio,
aun menos de lo debido
le pagan en lo forzoso.
El Pueblo de Jeremias, Jeconias
que yace en los calabozos
de Babylonia, y de Persia,
cautivo, triste, y medroso,
por sobervia, embidia, astucia,
rabia, y despecho de un monstruo,
mi

Ayuntamiento de Madrid

mi enemigo? No quisiera
nombrarle; pero le nombro,
diciendo sus atributos.
Este, pues (inmenso gozo
siento en el alma, y el cuerpo!)
Este, señor (no sè como
resistir tan fuerte influxo!)
No pienses, que el alboroto
à la suspension suspende
en los organos, yà roncos,
esta voz articulada,
porque miro en siglos de oro
felìz Redencion; pues siendo
original mysterioso
esta figura en mi idea,
fue tan soberano estorvo,
que llevò tras sì la lengua,
y tras la lengua, los ojos.
Quando el Querub arrogante,
sobre el Zefiro Pyropo
del Monte del Testamento,
quiso colocar su Solio;
Quando en el Eve, cruvieron
sobre ese dìbino solio
con el peso de una culpa,
onze incorruptibles globos;
y al dezir, quien como Dios
estremezidos los polos,
por arrojar de sì el peso
se sacudieron los hombros;
Y el Querub, celebrando
en vrsculos fortuitos,
ò Vaiò, ò fiergfe de fuego,
bajò al abismo mas hondo;
Intentò la embidia de este,
que pereziesemos todos:
No serà aìr, que al dragon
con pies siempre bituosos
hollarà una Muger fuerte
quitando à Dios el enojo.
Que no quiso Dios con ella
Formar daños, ni odios.
Esta Muger, son la culpa
en que incurrimos nosotros.
por que mirandola, dixo:
Lo que con el Verbo formo
el cielo, el Aire, y la tierra;
por Reina de mi vbe coro
la elijo, y Madre del Verbo,
y aunque soy dueño de todo,
~~Y nada sin ella~~ nada sin ella reformo.
De esta Muger, Rey Assuero,
soy un bosquexo, aunque tosco,
que cotejada conmigo,
quando mas Virtudes toco,
soy mas humilde pintura,
y pintura en quien conozco,
que si en esta ay algo bueno,
son sombras, y yo soy polvo.
Si Dios por una Muger
ha de reformarlo todo,
otra muger, sombra suya,
te ha menester generoso.
Vive Dios, viven los Cielos,
que linces, con tantos ojos
de Estrellas, ven las verdades,
que nunca, en mucho, ni en poco
te ofendi yo, ni mi Pueblo.
Rey, señor, amigo, esposo,
por què he de morir sin culpa?
Mi causa en tus manos pongo.
Clemencia, gran Rey, clemencia:
Mi Pueblo llora, y yo lloro.
Dixiste: Yo los condeno;
pronuncia: Yo los perdono.
Rey. Reyna, què es esto que dices;
que no te entiendo, y te oygo?
Quien fue, con veneno oculto,
Dragon tan presuntuoso,
que ossò à la Reyna::
Esther. Este Amàn,
à quien diste el sello de oro
en tu Real Anillo; èl es
quien te engañò cauteloso,
y à mi Pueblo ha condenado.
Rey. Mucho harè si me reporto!
Traedme aqui à Mardoqueo. *vase.*
Amàn. El Rey, demudado el rostro,
se fue, y me mirò indignado.
Reyna, gran peligro corro,
si tu divina hermosura
no quita al Rey el enojo:
Intercede por mi, Esther.
Detiene à la Reyna.
Esther. Amàn, vyme, y no respondo.
Amàn.

Y denada formo el hombre

Ayuntamiento de Madrid

Amàn. No, señora, no te has de ir:
Reyna hermosa, à quien adoro,
dame la vida.

Salen el Rey, Mardoqueo, y acompañamiento.

Rey. Què es esto?
Aqui, y à mis propios ojos
se atreve à la Reyna? Oy junta
lo atrevido, a lo alevoso?
Cubràdle, al uso de Persia,
con un cendal negro el rostro,
y muera en la misma horca
que erigiò à quarenta codos,
para sì, no para vos,
Mardoqueo.

Echanle un Velo negro en el rostro, y llevanle.

F

Hallaràse esta Com
Titulos, en Madri
Sanz, en la Plazu

A

Mard. = este es notorio,
castigo de Dios!

Aman = Ô zielos!
y quan ami costa lloro,
mi ambizion, y mi ossadia,
mi embidia, mi astuzia, y odio
= Grande Asuero, hermosa ester,
fiel Mardoqueo dichoso,
Corte Augusta, Plebe altiba,
Aman, por ziego, por loco,
por soberbio, y atrebido,
bà â sèr inutil despojo,
delas Campañas de el Aire,
que es Justizia, segun noto,
quien solio buscò en el
que, halle en el biento

Zarès. = Ay Aman! Q en tu biento,
ià mi altibez su solio.

Cambi. = Bolbio el zielo [illegible] Clavando
Dario; notable assombro!

Dario. = Ester benzio como humilde
â aqueste soberbio monstruo.

Egeo. = Dichoso io, que logrè
sèr nunzio tan benturoso!

Ester. = Mi Rey, mi dueño, y Señor,
con que ià sabras:::-

Rey. = No ignoro
que eres Hebrea

Ester. = Y tambien
(para que lo sepas todo)
Mardoqueo es mi tio.
deudo le conozco:
queen de ian le doi

Rey. = Yà por
y lugar An..

Ayuntamiento de Madrid

5

maravedis.

SELLO CVARTO, VEINTE
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
SETECIENTOS Y CVAREN
TA Y OCHO.

Ayuntamiento de Madrid

Amàn. No, señora, no te has de ir:
Reyna hermosa, à quien adoro,
dame la vida.

Salen el Rey, Mardoqueo, y acompañamiento.

Rey. Què es esto?
Aqui, y à mis propios ojos
se atreve à la Reyna? Oy junta
lo atrevido, a lo alevoso?
Cubradle, al uso de Persia,
con un cendal negro el rostro,
y muera en la misma horca
que erigiò à quarenta codos,
para sì, no para vos,
Mardoqueo.

Echanle un Velo negro en el rostro, y llevanle.

el sello Re
contra los
pueda as.
Mardoq.º = Atanto
con fiel
Rey. = Dezid, q
que hà
Vozes = Viba
tocan nuestr
todos = Y, assi
les da

F

Hallaràse esta Comedia, y c
Titulos, en Madrid en la In
Sanz, en la Plazuela de la
Año de 17

Calabuig

les daremos
fin dichoso

Ayuntamiento de Madrid

5

maravedis.

SELLO QVARTO, VEINTE
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
SETECIENTOS Y QVAREN
TA Y OCHO.

Ayuntamiento de Madrid

Julio 8 a 62

260½
1304

2084
260½
2344
130
4

1200016379

Ayuntamiento de Madrid